

Reseña/Review (Candón-Mena, José y Montero-Sánchez, David (Eds.), “Del ciberactivismo a la tecnopolítica. Movimientos sociales en la era del escepticismo tecnológico”, Comunicación Social, ISBN: 978-84-17600-39-6, 226 págs., 2022)



Este volumen trata de tomar perspectiva para analizar las formas tecnológicas de la política, los impactos de la entrega del activismo digital a plataformas comerciales y los efectos de la intermediación oculta de la digitalización. Estos elementos se han convertido en centrales en la transformación política fruto de la digitalización, a pesar de que a menudo no se contemplan en el estudio de los movimientos sociales. Este punto de vista se hace imprescindible cuando la ciudadanía, los movimientos y las instituciones pierden, a cada momento, soberanía tecnológica por la imposición en el código que conduce a renunciadas a ciberderechos. Y es que la capa digital es central en las sociedades actuales, forma parte de los procesos de control, de comunicación, de decisión, de interrelación, por lo que ningún análisis será completo mientras no se contemple el peso del código, e incluso su valor performativo, en los procesos de cambio social y político. Comprender el activismo digital parte de la inclusión de los artefactos sociotécnicos, de la naturaleza de la tecnología que lo soporta, de las influencias que se producen entre el mundo digital y el presencial.

Los activismos siempre han navegado a la contra, y su comprensión necesita atender y situar el foco en la cuestión esencial de la capacidad transformadora de la comunicación entre los diferentes sistemas de poder que se solapan en el ámbito del mundo digital. Los movimientos sociales han venido tejiendo, desde los márgenes, lógicas de funcionamiento para sus objetivos con las que logran alcances políticos y la transformación social. Por ello, la vocación tecnopo-

lítica de este volumen es indudable, como muestra la teorización sobre la cuestión que surge del estudio de los usos, de las prácticas y las dinámicas con las que el activismo teje conectividad e incluso construye comunidades. Afrontar la complejidad de estos fenómenos sólo se puede interpretar desde la pluralidad de miradas, más allá del optimismo utópico con el que se han interpretado muchos procesos de cambio de los movimientos sociales. El texto incluye las actitudes más críticas de los movimientos en la última década y sus acciones en un contexto de discursos del odio, polarización, teorías de la conspiración, anonimato, robo de datos, falta de privacidad, vigilancia y control, o los efectos tóxicos de las *fake news* o los *bots*.

La obra se abre con el capítulo, firmado por los editores del volumen José Candón-Mena y David Montero-Sánchez, que delimita los campos del ciberactivismo y la tecnopolítica, entre los usos tecnológicos del activismo social y la tecnología como soporte de expresiones políticas de todo tipo, para mapear las expresiones de campañas, acciones colectivas o institucionales en un arco ideológico completo. Además, los editores dibujan un escenario de aproximación a la tecnología desde la apropiación a la banalización, contemplando el uso instrumental o la hibridación cotidiana entre las capas físicas y virtuales.

La perspectiva del libro se enfoca a recoger los procesos de cambio social que, desde la comunicación, acompañan al activismo y la tecnopolítica de una forma crítica y en el análisis de sus orígenes, con atención a las posiciones académicas de compromiso que se han volcado en su estudio durante la última década. Pero también el texto se ocupa de mantener un reconocimiento abierto y explícito al papel del feminismo en la movilización social global, con protagonismo propio en la transformación política y social.

Dos de los capítulos del texto se ocupan detenidamente de estos procesos. Por una parte, Guiomar Rovira analiza las multitudes conectadas feministas actuales a partir de las protestas de 2011 como un movimiento que desborda lo tecnológico y se populariza, no sin riesgos, en la transformación de posiciones y discursos que generan una nueva visibilidad global a partir de la dimensión política de la vulnerabilidad y de los cuerpos. La conectividad feminista genera una narrativa que relaciona los relatos de la opresión de miles de mujeres con estilos transformadores y alternativos de comunicación que van desde la burla y la risa a la irreverencia e incluso al uso

hacker de la comunicación para el cambio social. Destaca la lectura del hashtag #feminismo, a modo de cuarta ola, como un espacio de reconocimiento de las excluidas e invisibles que suman multitud, hasta el logro de la ‘feministización’ de la acción colectiva con las expresiones más masivas de los movimientos sociales en forma de huelga de mujeres, marchas y performances.

A modo de estudio de caso, hay un capítulo que profundiza en el programa de Defensoras Digitales como una experiencia de fortalecimiento digital de las activistas de derechos humanos, en el contradictorio espacio tecnopolítico en el que operan la vigilancia y la apropiación y que viene reduciendo el lugar de la sociedad civil. Es por ello que Alex Hache y Daniel Ó Cluanaigh se centran en la experiencia de las defensoras en su lucha contra la criminalización y la estigmatización cuando se teje en un mundo digital que llega a ser un campo minado de violencias. En la resistencia se tejen nuevos espacios alternativos y distribuidos, a partir del respeto a las personas y las comunidades como base de garantía de los derechos humanos, que coincide con el enfoque feminista de los derechos para la tecnología. Los logros de Defensoras Digitales se transfieren a través de un programa de acompañamiento de seguridad digital para afrontar problemas como la seguridad o la violencia, cada vez más orientado hacia el sur global, las mujeres y las personas LGTBQI+.

La aportación de Igor Sádaba sobre los marcos tecnopolíticos como herramientas de análisis resulta muy necesaria y clarificadora para comprender el activismo a través de los campos de investigación que sistematiza y de las competencias digitales de los movimientos sociales, pero también de otros que abordan los discursos y actitudes que construyen los colectivos y la diversidad y, por último, de aquellos que estudian el impacto hacia la sociedad de sus transformaciones. Desde el *frame analysis*, este autor describe la evolución de los movimientos sociales y la compara con otras clasificaciones abordadas por la academia sobre los marcos tecnopolíticos de los movimientos sociales.

Desde la ecología de medios y en su contexto histórico, Emiliano Treré y Anne Kaun sitúan el activismo en los medios digitales y describen las adaptaciones, desplazamientos y abandonos que se producen en el ámbito de la mediatización. Así, establecen una relación entre las diferentes tecnologías, las prácticas activistas y las transformaciones y cambios que se registran, incluso en la convivencia entre las redes sociales comerciales y las formas de comunicación alternativas. En este trabajo, tiene un especial interés la sistematización de los tipos de activismo de desconexión digital, un campo menos abordado en la investigación académica pero que forma parte también de las prácticas de resistencia.

Los demás capítulos del volumen abordan estudios de caso menos conocidos dentro del ciberactivismo. El primero de ellos se ocupa de la red QAnon como un caso de populismo de ultraderecha y sus estrategias de comunicación sobre el negacionismo de todo tipo y la posverdad. A juicio de sus autores, Ángel Gordo y Chris H. Gray, esta comunicación se desborda del mundo digital y logra impactos en la política norteamericana, una vez que los sistemas basados en algoritmos desplazan las funciones de los estados para producir nuevas formas de autoritarismo, a partir de los estilos descentralizados y no jerárquicos propios de la web. Todo ello lleva a afirmar que la combinación de los elementos lúdicos y su ideología convierten a redes como QAnon en una amenaza para la democracia.

Por su parte, Francisco Sierra plantea el anonimato como un activismo de resistencia contrahegemónico, en un recorrido que parte de la imagen del Subcomandante Marcos como base del ciberactivismo zapatista, como un modelo enmascarado similar al de *Anonymous*, para su análisis crítico sobre la privacidad y la vigilancia en Internet, dentro de las contradicciones entre la transparencia y la imagen colectiva de la subjetividad de los movimientos de activismo digital. Todo ello dentro de las luchas semióticas que vincula el autor con el arte público o la cultura rave.

En último lugar, se recoge una experiencia poco conocida del activismo, el bibliotecario, a partir de la filosofía hacker y su impacto en el conocimiento, la legislación y la tecnología como base de la desobediencia civil que defiende el acceso al conocimiento abierto. Así es como Javier de la Cueva fundamenta el activismo bibliotecario que reclama el acceso abierto a las publicaciones científicas. Su aportación se basa en el estudio de las plataformas *Science-Hub* y *Library Genesis* cuya política activa para el conocimiento abierto trata de legitimar sus actividades de transgresión de las normas injustas por las que las editoriales se apropian del conocimiento científico incluso contra los derechos de los propios autores.

Este volumen, en buena parte, es fruto del trabajo de los últimos años del Congreso Internacional sobre Movimientos Sociales y TIC Move.net en la Universidad de Sevilla y que ya ha alcanzado en 2021 su cuarta edición. A partir de las aportaciones a este congreso y de la investigación realizada en el campo del activismo digital, el texto recopila experiencias depuradas e innovadoras del activismo digital de una forma rigurosa, con una perspectiva que invita a repensar los movimientos sociales tomando distancia e incluyendo las contradicciones, transformaciones y apropiaciones de la tecnopolítica y los movimientos sociales en el actual desarrollo digital mercantilizado y contradictorio, a reconquistar por la ciudadanía y los derechos.

Lucía Benítez-Eyzaguirre
Universidad de Cádiz (España)

E-mail: lucia.benitez@uca.es; <https://orcid.org/0000-0002-8879-7979>